EL GRANO DE ARENA
Nº 257 – 13 DE SETIEMBRE DE 2004



La factoría : fábricas ocupadas

En este número

A. De interés general – B. Latinoamérica – C. ATTAC

***

A1. La Factoría: Fabricas Ocupadas

Yves Engler

En su nueva película documental, La Factoría, Avi Lewis y Naomi Klein tratan de encontrar alternativas a varios de los problemas creados por la globalización del capitalismo. La primera parada es Argentina, un país que no hace mucho tiempo era rico e industrial; alumno estrella del FMI durante los años noventa, fue incluso apodado "el milagro del mercado libre".

La Factoría presenta una Argentina muy diferente. Un lugar donde el pueblo es privado de la capacidad de acceder a sus cuentas bancarias, donde un treinta por ciento de la población está desempleada y un cincuenta por



ciento vive en la pobreza. En esta película nos encontramos con una clara alerta: nosotros en el Oeste podríamos ir por el mismo camino.

Lewis y Klein inteligentemente contrastan las debilitadas vidas de los parados en Argentina y la desilusión contra los ostentosos y brillantes estilos de vida de los políticos argentinos, especialmente Carlos Menem, que actualmente encara juicios por corrupción. Presidente durante los años noventa, Menem, conjuntamente con el FMI, vendió el alma del país, cortó el presupuesto social, fijó el peso al dólar y vendió la mayoría de las industrias nacionales. Resumiendo, las elites de Argentina hicieron una revolución neoliberal que acabó en un total desastre social y económico.

Si bien el telón de fondo es desafortunado, las historias contadas en la película están llenas de esperanza y reclaman poder y dignidad entre el caos. Crónica de varias fábricas, La Factoría enfoca a trabajadores que han decidido ocupar esas fabricas cerradas, recuperando sus medios de subsistencia. "Ocupar, resistir, producir" es un eslogan común bajo el cual las fábricas son recuperadas y puestas de nuevo en marcha, frecuentemente con altos niveles de productividad.

La película comienza con un apocalíptico silencio frente a la puerta atollada de una fábrica. Al atravesar ésta se nos invita a echar un vistazo a las vidas y batallas de los trabajadores en diversas factorías, algunas ocupadas, otras aun luchando por recuperar su vitalidad. Rápidamente resulta evidente que hay numerosos obstáculos, particularmente la glorificación capitalista de la propiedad privada, que obstruyen el triunfo de recuperar los negocios cerrados y ponerlos bajo control de los trabajadores.

Los trabajadores, por su parte, rebaten los argumentos de la propiedad privada y llaman la atención sobre los salarios que aun les deben y los millones en subsidios que las empresas "privadas" han recibido del dinero público. El argumento es que ellos son ahora acreedores y quieren sus lugares de trabajo como recompensa. Incluso sin estos argumentos, no podemos sino preguntarnos si los "dueños" realmente tienen el derecho a sencillamente cerrar sin consultar a aquellos que trabajan allí.

La Factoría ofrece una mirada personal de la dureza del desempleo para trabajadores y familias tras el cierre de la planta La Forja, la fábrica más seguida durante la película. Tras organizarse ellos mismos, los trabajadores de La Forja sufren intensas batallas legales y políticas para reanudar el trabajo. Tras una victoria emocionante, los trabajadores consiguen un decreto de expropiación de la legislatura Provincial y ahora son capaces de reabrir la planta bajo el control de los trabajadores.

La película también muestra la fábrica de tejidos Brukman, una de las factorías ocupadas de mayor renombre. El gobierno cierra Brukman por la fuerza pero es finalmente derrotado por la presión popular. El apoyo y la solidaridad mostrada especialmente por las trabajadoras es especialmente emotiva. Tras conseguir un decreto de expropiación, Brukman ha conseguido estar de nuevo en funcionamiento.

Cerámica Zanón, otra fabrica recuperada, lleva dos años funcionando bajo el lema "un trabajador, un voto y salarios iguales para todos". Siendo una de las primeras fábricas ocupadas, la reposesión de Zanón ha sido celebrada popularmente y ha servido de inspiración para otros trabajadores. Naomi Klein y Avi Lewis anotan al final de la película que, desde el final del proyecto documental, Zanón ha incrementado la producción y ha contratado una treintena de trabajadores.

Contrariamente a otros documentales, La Factoría termina en una nota positiva, pero es algo más que una película para sentirse bien sobre Argentina. Forma parte de un proyecto político de mayor envergadura que puede enseñarnos algo sobre cómo construir alternativas locales al capitalismo corporativo global. Con el tiempo éstas podrían contener las semillas de un sistema más democrático.

Acercando este proyecto a nuestra perspectiva [Klein y Lewis son canadienses, N. del T.] hemos examinado varias compañías en Canadá que han cerrado recientemente. Al igual que en Argentina, la mayoría, si no todas, las compañías que han cerrado (da igual su eficiencia y beneficios) han recibido (mucho) dinero público y de manera regular tienen deudas ecológicas con sus comunidades.

En enero de 2004, el mayor productor mundial de aluminio, Alcan, anunció diez años antes de lo previsto que iban a cerrar su fundición en Arvida, Québec. Una breve investigación revela que Alcan ha recibido ayuda federal estimada en cien millones de dólares y ha amasado más de 600 millones de dólares canadienses en beneficios en los últimos dos años. A pesar de esto, Alcan mantiene un aplazamiento de



impuestos de más de mil millones de dólares y una gran deuda ecológica, aún no compensada.

Tras funcionar perfectamente durante cuarenta años, el gigante químico DuPont ha anunciado el doce de abril que cerrará su factoría de spandex en Ontario en mayo, eliminado doscientos puestos de trabajo en el proceso. A pesar de los beneficios (18.000 millones de dólares en EEUU desde 1998 y 1.500 millones de dólares canadienses en Canadá entre 1997 y 2002) DuPont Co. ha decidido recortar costos a través de la reducción de plantilla.

[La mayoría de las acciones de DuPont Canada pertenecían a su pariente Dupont Co. hasta 2003 cuando DuPont Co. adquirió el cien por cien de DuPont Canadá.] Estos recortes son vistos como una necesidad a pesar que durante los últimos cuatro años el gobierno canadiense ha concedido más de cuarenta millones de dólares para financiar proyectos de investigación y desarrollo en DuPont a través de las organizaciones Networks of Centres of Excellence, Technology Partnerships Canada, Ontario Research Development Challenge Fund y el Centre for Automotive Materials and Manufacturing.

Celestica, una de las compañías más importantes dedicadas a la manufactura de sistemas electrónicos, ha anunciado en abril que sus operaciones en Kirkland, localidad cercana a Montreal, se cerrarán en cuatro o seis meses. Setecientos trabajadores han perdido, de momento, su puesto de trabajo y hay más recortes previstos. Celestica, en cualquier caso, continua la expansión de sus operaciones a escala global con un incremento en su producción en Asia y Sudamérica.

En los dos últimos años Celestica ha tenido un beneficio de 47 millones de dólares y un fuerte incremento en sus ingresos. Adicionalmente, Celestica ha recibido recientemente millones de dólares en I&D canadiense obtenidos con la ayuda del The Natural Sciences and Engineering Council of Canada, Youth Employment Strategy y el Ontario Research Development Challenge Fund. Adicionalmente, siendo una compañía procedente de IBM, Celestica se ha beneficiado de la historia de fondos gubernamentales de la que disfrutó aquélla.

¿Tienen los trabajadores de Dupont, Celestica y Alcan el derecho a ocupar, resistir y producir en esas factorías que han sido clausuradas? Y más importante aún: ¿podrían la comunidad y los políticos considerar la antes mencionada información sobre los beneficios y los subsidios públicos de esas compañías razón suficiente para apoyar a los trabajadores en su subversión contra la propiedad privada?

Siguiendo el lema "ocupar, resistir, producir" de las fábricas argentinas, los quinientos cincuenta trabajadores afectados de Alcan (miembros del sindicato Canadian Auto Workers) se decidieron a tomar, ocupar y mantener la planta ellos mismos. Días después del comienzo de la ocupación a finales de enero, mas de 5000 se manifestaron en Arvida en apoyo a los trabajadores. Durante la ocupación los trabajadores continuaron produciendo aluminio a un ritmo en alza. Durante este tiempo, Alcan ha dejado de enviar las materias primas, convirtiendo la ocupación a largo plazo, sin más acciones generalizadas, en impracticable. La ocupación terminó el 17 de febrero cuando Alcan aceptó algunas concesiones y obtuvo un fallo del Consejo de sindicatos ordenando a los trabajadores desmantelar la operación.

Al final la ocupación de Alcan no pudo, al contrario que las fábricas argentinas mostradas en La Factoría, ser una amenaza para la visión capitalista de las relaciones de propiedad. Sí pudo, no obstante, demostrar que los trabajadores canadienses (y sus comunidades), privilegiados en comparación con la clase trabajadora en otros países, están preparados para luchar activamente contra el control privado sobre sus medios de subsistencia.

Si los trabajadores sienten que una corporación que está cerrando está siendo especialmente deshonesta y sus contradicciones (beneficios, subsidios públicos, etc.) son flagrantes, muchos están dispuestos a tomar acciones agresivas. La ocupación de los lugares de trabajo no es meramente el medio a través del cual los trabajadores pueden recuperar sus trabajos. La ocupación, un concepto relativamente sencillo, es un rechazo a las relaciones de la propiedad privada que, especialmente si es bajo el control democrático de los trabajadores, hace avanzar significativamente la democracia económica.

En los meses próximos esperamos que La Factoría podrá verse en las comunidades norteamericanas. Más excitante resultaría, en cualquier caso, la expansión del "ocupar, resistir, producir" en los lugares de trabajo cerrados en estas comunidades. Ese sería un movimiento que verdaderamente merecería la pena apoyar.



Origen: Znet, 10 de junio de 2004 Traducido por Javier Berzal y revisado por Alfred Sola,
Para obtener información sobre La Factoría visita www.thetake.org

A2. El ejemplo de Bolívar

Ignacio Ramonet

Chávez se inspira en el Bolívar político y visionario, el economista, el constitucionalista, el militar, el demócrata. Es apasionante constatar las similitudes entre aquella época, en la que Bolívar trata de entender su momento histórico y producir ideas originales, restituyéndolas en las acciones político-prácticas con genialidad, y compararlas con nuestro tiempo. En estos últimos años también hemos vistos mutaciones espectaculares, cambios radicales que nos están haciendo, efectivamente, cambiar de época.

Hemos visto mutaciones tecnológicas que nos hacen pasar de la era industrial a la era digital, con el triunfo de la sociedad de la información y de la comunicación. Mutaciones económicas que nos hacen pasar del capitalismo industrial al capitalismo financiero, de la economía real al triunfo de la economía virtual y a la globalización económica. Mutaciones políticas, lo he dicho ya, desde la desaparición de la Unión Soviética, la marginalización de las Naciones Unidas, y la hegemonía de la superpotencia estadounidense.

Aunque siempre en Venezuela se ha invocado a Bolívar —es una tradición que todos los gobiernos han hecho—, pocas veces se había practicado su doctrina y su pensamiento. De hecho, uno se pregunta si algún presidente anterior a Chávez había leído seriamente a Bolívar. Venezuela es hoy un país arruinado por la corrupción de los últimos decenios, cuando, gracias al petróleo, el país ha recibido, como todo el mundo sabe, el equivalente de varios planes Marshall. Sin embargo, su población sigue hundiéndose en una gran pobreza. El 80% de los venezolanos viven bajo el nivel de pobreza. El 39% de ellos viven en una pobreza extrema y la mortalidad infantil supera el 21 %.

Contra la corrupción, el gobierno de Hugo Chávez ha retomado la idea bolivariana, su idea utópica del Poder Moral. Restablecer la ética política, la ética económica para edificar un modelo de gobierno en que el Ejecutivo no solo sea elegido democráticamente, sino que gobierne de manera democrática. Eso es lo que exigen los ciudadanos de hoy: no solo que los gobernantes sean elegidos democráticamente; lo que quieren los ciudadanos de hoy es que los gobernantes gobiernen de manera democrática.

Quiero terminar con una cita de Simón Bolívar: "El sistema de gobierno más perfecto es el que produce la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política". Este es el programa, creo yo, del presidente Chávez y me parece que es un programa que desafía a la mundialización, un programa de una modernidad y una ejemplaridad radical.

A3. La reelección de Bush y sus incongruencias

Theotonio dos Santos

La posibilidad de una victoria electoral de Bush aumenta la distancia entre la opinión pública del resto del mundo y la norteamericana. Esta misma incongruencia se repite en el plano económico en el cual los Estados Unidos se recupera a través de relaciones cada vez más dependientes del apoyo irrestricto de las demás economías del mundo.

La convención del Partido Republicano, a pesar de provocar la reacción intensa de las fuerzas militantes de la población de Nueva York, logró reforzar el imagen de Bush como conductor de la guerra en contra del terrorismo. Al mismo tiempo, la situación económica, a pesar de las restricciones impuestas por el aumento de la tasa de interés, continúa en un cuadro general de recuperación que favorece el imagen de Bush como administrador.

Por otro lado, la convención demócrata no logró convencer a los electores indecisos sobre las calidades de conductor militar del candidato demócrata, ni demostró que los demócratas tienen políticas económicas más claras para terminar con el desempleo. En realidad, la oposición demócrata se muestra tibia y vacilante, como los republicanos caracterizan su candidato Kerry. Las manifestaciones más duras en contra de Bush parecen cada vez más expresar una corriente radical de la cual el aparato político electoral de los demócratas quiere separarse.

En este clima, la candidatura Bush se afirma cada día y se refuerza la idea de una posible victoria republicana. Esta perspectiva genera desesperación y desilusión en el resto del mundo. ¿Sería el pueblo norteamericano completamente insensible a la reacción mundial a su política unilateral y agresiva? ¿Ellos no



perciben que su opción por una política tan odiosa tendrá efectos negativos en su contra? ¿O ellos creen simplemente que los Estados Unidos son tan poderosos que no tienen por que tomar en cuenta al resto del mundo?

Se puede percibir la parálisis en todas las fuerzas conservadoras aliadas a los Estados Unidos. Solamente los fascistas aventureros a la Berlusconni se sienten libres para apoyar esta situación. En América Latina hay una enorme confusión. Pero sobretodo en el Oriente Medio se siente el peso de la continuidad de la guerra bajo la hegemonía del radicalismo cada vez más insano.

Lo grave de todo esto no es solamente la incongruencia entre las expectativas de la gente y la evolución de los hechos. Lo más grave es la perspectiva de un choque creciente entre la realidad y los cuadros mentales en que opera la política. Esto es particularmente claro en el plano económico. Este poder norteamericano de chantajear al resto del mundo sin temer su reacción es una consecuencia de la creciente articulación de su economía con la economía mundial.

Articulación que asume la forma de un déficit fiscal colosal a ser financiado por el resto del mundo repleto de dólares y en búsqueda de posibles fuentes de inversión. Al mismo tiempo y fundamentando esta plétora de dólares está el déficit comercial cada vez más colosal de Estados Unidos que llena a las economías exportadoras de estos dólares de dudosa validez.

Los gastos norteamericanos en el exterior se refuerzan aún más con la ampliación de sus actividades militares en todo el mundo. Ya no pueden contar con el financiamiento ajeno como en la guerra del Irak en 1990. Ahora tienen que pagar el desplazamiento de sus bases militares por todo el mundo a costos crecientes. ¿Por cuánto tiempo podrá persistir una política tan aventurera? ¿Por cuánto tiempo los demás gobiernos y pueblos aceptarán el riesgo de llenarse de títulos de deuda pública y de las monedas de un país cuyo endeudamiento y cuyos déficit comerciales y de servicios tienden hacia la estratosfera? ¿Por cuánto tiempo podrá el resto del mundo financiar estas aventuras militares y estos desvaríos hegemónicos del grupo de ideólogos que asumió el poder en los Estados Unidos?

Nuestro cálculo está basado en el desequilibrio de estoques generado por esta situación. Creemos que no podrá ultrapasar los quince a veinte años la acumulación de estos desequilibrios colosales. Creemos también que el reajuste de la economía mundial al final de este proceso será simplemente colosal. Así como ocurrió entre la primera y la segunda guerra mundiales. Para prepararse para esta situación, varias regiones del mundo deberán encerrarse en sus mercados y economías regionales. Estas deberán reforzarse en una fase de transición, como mecanismo principal de autodefensa.

Las incongruencias deberán profundizarse. La retórica podrá hablar de libre comercio pero la práctica estará marcada por fuertes políticas proteccionistas y regionalistas. Todos estarán buscando una forma de salvar el dólar, pero las políticas concretas lo estarán ahogando a largo o incluso a mediano plazo. Estados Unidos continuará blandiendo su espada hegemónica mientras se debilita a cada día como liderazgo mundial y depende cada vez más del resto del mundo.

Y lo más duro: Estados Unidos choca con el resto del mundo al apoyar a un grupo de irresponsables para gobernarlo en detrimento de la opinión pública mundial. Esperemos que la luz de la experiencia histórica ilumine a los pueblos para evitar este camino tan violento.

*Profesor titular de la UFF. Coordinador de la Cátedra y Red de la UNESCO y la UNU sobre Economía Global y Desarrollo Sostenible.

Servicio Informativo "Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de Informacion - ALAI
info@alainet.org URL: http://alainet.org

A4. TLC y Biopiratería, la apropiación de la vida

Fran Araujo

Supongamos que una familia ha usado determinada planta durante siglos para tratar una enfermedad, luchar contra las plagas, en ceremonias religiosas o simplemente por su delicioso sabor. Siempre ha compartido sus conocimientos sobre esta planta con otros miembros de su comunidad. Un día se entera de que alguien se ha apoderado de su planta o tal vez de la sustancia química que le da valor mediante la obtención de una patente. En el futuro, esta familia no podrá comercializar la planta ni sus productos en ningún país que acepte la patente. Esa familia ha sido víctima de un acto de biopiratería.



No se trata del argumento de una película en la que un temido villano intenta hacerse con el control de mundo; recoger una planta de un huerto familiar de Ecuador fue suficiente para que la International Plant Medicine Corporation, con sede en Estados Unidos, obtuviera una patente de variedad vegetal de una planta sagrada de la Amazonía: la ayahuasca.

¿Es que el mar es propiedad de alguien? ¿Y el aire? ¿Se puede patentar una cebra, una jirafa, un elefante? Si de lo que estamos hablando es, al fin y al cabo, de vida, ¿por qué entonces la biopiratería es un mal cada vez más extendido? Deberíamos empezar a preguntarnos si estaríamos dispuestos a patentar nuestro hígado.

Las corporaciones mundiales de la biotecnología se llaman a sí mismas la 'Industria de las Ciencias de la Vida' y utilizan lemas como el de la Conservation Internacional 'conservar la herencia natural viviente de la Tierra, nuestra biodiversidad global y demostrar que las sociedades humanas son capaces de vivir armoniosamente con la naturaleza'. Sin embargo, están atentando contra la vida de millones de especies y de pequeños agricultores.

No deja de resultar curioso el contraste de estas elogiables intenciones con el nombre con el que bautizan a sus productos, como ha puesto de manifiesto Vandana Shiva, Directora de la Fundación para la Ciencia, la Tecnología y la Ecología. Los plaguicidas de Monsanto se llaman Roundup (acorralar), Machete o Laso (lazo). La American Home Products, llama a sus plaguicidas Scepter (cetro), Lightning (relámpago), Assert (imponer), Avenge (venganza). Este es lenguaje de guerra no de la sustentabilidad. La sustentabilidad se basa en la paz con la tierra.

En 1995, pueblos de la India descubrieron que existían 29 patentes extranjeras sobre los agentes que dan al nim, un árbol de su tierra, sus propiedades insecticidas. Las comunidades locales utilizan el nim desde hace milenios en la agricultura, la salud pública y la medicina, en artículos de tocador, cosméticos y protección para enfermedades del ganado. Ahora, la demanda internacional ha hecho aumentar el precio de una tonelada de semillas de nim de 300 a 8000 rupias en veinte años y, como consecuencia, se han vuelto demasiado caras para la población misma que descubrió la manera de utilizarlas.

Creer que se puede patentar la sabiduría y los conocimientos ancestrales es un ejemplo más de etnocentrismo y globalización descarnada, una nueva forma de colonialismo. No hay que olvidar que la innovación local ha sido el pilar de la biodiversidad actual y es la única garantía de la seguridad futura de ésta. El día que Colón descubrió América deberían haberle contestado: 'Oye, nosotros ya sabíamos que estábamos aquí'. ¿Cómo pueden los genes ser algo nuevo?

La biotecnología no puede apropiarse de la vida, decidir cuales pueden sobrevivir. El monopolio de la explotación de semillas está provocando la desaparición de numerosas especies en detrimento del triunfo y comercialización de unas pocas. Además de privar de derechos naturales a personas que viven de ellas desde hace siglos.

Tenemos que empezar a ver la muerte de una lengua, de una semilla, de una especie animal como una tragedia que, desgraciadamente, nos acucia cada día. Cada organismo o especie, incluso la humana, está inextricablemente relacionado con el medio y para subsistir depende de todo el ecosistema. 'Es mucho más honroso colaborar con Shakespeare que explotarlo', Stanislavski aplicaba esta frase a los actores que supeditaban el resultado de la obra a su mayor lucimiento, pero se puede aplicar igualmente a nuestra relación con la naturaleza.

* El presente es un comentario a propósito del peligro que representaría la suscripción del TLC, con los Estados Unidos, y su cláusula 8º, sin el debido cuidado y previsión en la defensa de la riquísima biodiversidad boliviana. Los empresarios farmacéuticos bolivianos ya dieron su primera señal de alerta. Pero, por supuesto, sólo atienden a las perspectivas económicas de su sector para el que la subida de precios de los fármacos -en proporciones de casi cinco veces su valor- por efecto de la a las patentes medicinales de las transnacionales de la farmacopea a que estaríamos obligados a través del Tratado en cuestión, sería poco menos que catastrófico. Y en lo que toca a los demás bolivianos ¿qué podemos decir?

No estamos, en absoluto, en oposición a la integración comercial con los demás pueblos de la región o del continente. Pero no es a cualquier costo, a cualquier precio y, menos todavía, si éste consiste en la entrega incondicionada de nuestras especies animales y vegetales, destinadas a ser materia de patentes por empresas transnacionales. De hecho, ya se han patentado algunas especies de quinua boliviana. ¿Tendremos que esperar que se patenten, no para nosotros, sino para lucro ajeno, nuestro tarwi (reconstituyente) o nuestras hojas de retama o toronjil?

Wilson Villarroel Montaño
redaccion@argenpress .infoinfo@argenpress.info



A5. Meditacion sobre el terrorismo

José Ignacio González Faus*

El terrorismo es un crimen infame ante el que toda condena moral se queda corta. Parodiando unos versos de P. Casaldàliga en su Oda a Reagan, ni la voluntad de un pueblo ni cualquier otra causa "pueden alcanzar mayor cotización que el llanto estremecido de unos niños", sean judíos o palestinos, españoles o vascos. Esto debe quedar muy claro ante lo que vamos a decir.

Porque, dicho lo anterior y sin suavizarlo, hay que añadir que buena parte de la causa del terrorismo somos nosotros los que nos sentimos amenazados y tememos ser (sólo) víctimas suyas. La Modernidad nos enseñó a no contentarnos con juicios morales, sino preguntar además por las causas: por qué ha aparecido esta maldad precisamente hoy y aquí. Limitarse a contestar que "está ahí" y que vamos a aniquilarla, es fundamentalismo puro.

Pero en cuanto preguntamos por las causas aparecemos nosotros: el llamado primer mundo. No como única pero sí como una de las causas. Esta conclusión nos cuesta mucho de aceptar; pero es fundamental para erradicar el mal. Pues sólo ella nos hará pasar de la guerra preventiva (que no es remedio sino forma y fuente de nuevos terrorismos) a las "políticas preventivas", único remedio de esta peste que algunos profetizan como la gran plaga del siglo XXI.

Es dato conocido que, cuando alguien nos trata mal, saca lo peor de nosotros, a veces hasta extremos impensados. Y que cuando se nos trata bien, y ese buen trato es efectivamente "bueno" y no una argucia de "relaciones públicas", acaba por salir lo mejor de nosotros. Al menos en la mayoría de los casos.

Porque lo peor de nosotros no suele brotar de nuestra maldad (que alguna tenemos pero no tanta), sino de nuestra desesperación y nuestro miedo. "Ahora llorarán vuestras madres como lloraron las nuestras" gritaban los locos asaltantes de la escuela de Beslán. Y cuando recientemente se sorprendía la opinión por el hecho de que buen número de terroristas suicidas de Chechenia eran mujeres, nos encontramos con esta respuesta: eran viudas o madres que habían perdido al marido, al hijo, al novio o al padre.

El primer paso de ese dolor desesperado es el gesto de aquel norteamericano que, cuando fueron a comunicarle la muerte de su hijo, soldado en Irak, se metió en su coche rociándolo con gasolina para prenderle fuego. En un peldaño siguiente (y ya que los humanos tendemos a necesitar culpables para todos nuestros dolores agudos), uno pensará que, ya que va a morir él, que mueran también los causantes de su quebranto. Es la venganza como falso analgésico de tantos dolores: y ahí tenemos el rosario de palestinos, iraquíes, chechenos y demás. Luego podrá haber factores culturales, educacionales o religiosos que hagan más combustible ese material. Pero no son ellos la causa del fuego aunque lo faciliten como la ramiza seca en bosques no limpios.

Por eso repito la frase que me dijo una vez un cura vasco: el mayor daño que nos causó Franco no han sido las libertades de que nos privó, sino el espíritu fascista que nos contagió reactivamente y cuya expresión más atroz ha sido ETA. Así se pronostica ahora que muchos de los pobres niños que lograron escapar con vida de la escuela de Osetia pueden acabar desarrollando alguna paranoia traumática o convertidos en terroristas del mañana, que es otra forma de paranoia. Como ocurre con más de la mitad de los maltratadores diversos (pederastas, violencias de género) de que nos hablan los informativos.

El terrorismo es, en este sentido, una enfermedad autoinmune, de ésas que se crea el mismo organismo creyendo defenderse de un ataque impreciso. Es como esas células cancerígenas que, al ser agredidas, pueden propagarse y crear metástasis. En este sentido, el sr. Bush, presentándose como "fuerte y decidido para vencer al terrorismo" es un gran propagador suyo aunque no lo sepa. Igual que Putin. Y la madre de todos los terrorismos es la convicción de que existe un eje del bien (que somos nosotros ¡por supuesto!) y un eje del mal (que son ellos). Me parece más verdadera la visión de Jesús para quien el trigo y la cizaña andan entremezclados y desperdigados por todos los campos de la tierra.

Existen el bien y el mal, vaya si existen. Pero no existe un eje del bien y otro del mal. Quienes dividen el mundo en esos ejes suelen decir que "todos los terrorismos son iguales". Yo no sé aún si lo son. Pero sorprende que, quienes hablan así, excluyan expresamente de esa igualación todas las atrocidades del poder establecido que, para ellos, no son terrorismo. Y sin embargo, se quiera o no, terrorismo fue también la guerra de



Irak, como terrorismo es lo que han practicado Sharon en Palestina y Putin en Chechenia. Este debería ser el sentido de la afirmación de que todos los terrorismos son iguales. (Y quizá no tan iguales porque el terrorismo del poder es más cobarde, ya que arrostra menos riesgos y hasta puede revestir su crueldad con el guante blanco de una legitimación democrática. Y además necesita del secreto y la ocultación, mientras el terrorismo de los locos busca publicidad porque cree que esa es la única forma de hacerse oír).

Vivimos en un mundo en el que una minoría que lo tiene todo, inocula desesperación a una gran mayoría que carece de casi todo (menos de armas, porque el negocio es el negocio). Esa desesperación (que no se deja ver sólo en las armas sino también en las pateras) infunde miedo a los autores del primer expolio. Camus lo expresó con la parábola de La Peste, que es gráfica pero no habla de las causas de la enfermedad. En el cristianismo se habla de pecado original o pecado estructural que (más allá de las mitologías que hizo San Agustín con el primero de esos conceptos), intentan sugerir que hay alguna causa de esas situaciones de muerte. Esa espiral maldita de la desesperación y el miedo ha de ser rota para que el terrorismo acabe. Y no se romperá con guerras preventivas, porque es imposible vencer a quien cuenta entre sus armas con su propio suicidio. Se romperá sólo con políticas justas y solidarias que son las que acaban siendo preventivas.

Finalmente, hay una palabra decisiva que nunca vemos citada al hablar de estos temas, quizá porque se teme su impostación religiosa, pese a que expresa una de las más hondas dimensiones humanas. Pero, si ha de cesar la peste terrorista, es imprescindible evocarla aquí. Me refiero al perdón. No es momento de discutir y matizar todas las condiciones y características del perdón. Pero sí de decir que sólo el perdonar sana a las personas y recompone las relaciones y estructuras sociales. Pues el perdón se apoya en, y brota de, aquello que más nos une a todos los hombres: que, más allá de nuestras diferencias, no sólo sociales y culturales sino incluso morales, todos somos humanos. Y ahí todos somos iguales y, en esa humanidad, todos estamos solidarizados. Cuando se dice que los terroristas son sólo alimañas que han de ser aplastadas se está engordando el terrorismo. Humanos eran todos los asaltantes del colegio de Beslán. Humanos son también Ariel Sharon y G. Bush.

Y en estas circunstancias, sin perdón ya no hay humanidad.

*Responsable del área teológica de Cristianisme i Justícia
http://www.fespinal.com
ECLESALIA, http://www.ciberiglesia.net/eclesalia.htm

B1. Cuba: en camino a tener el 29% de su superficie con áreas boscosas en el 2015

Cuba aspira a contar con el 29% de su superficie con áreas boscosas en 2015, declaró José Garea, asesor jurídico de la Dirección Nacional Forestal del Ministerio de la Agricultura.

Este esfuerzo a favor del medio ambiente y del desarrollo sostenible, continuó, contará con un aporte financiero de 1.400 millones de pesos (similar en dólares al cambio oficial) en los próximos 11 años, sin incluir los gastos en combustible, maquinarias y herramientas.

La repoblación forestal prevé en la próxima década la plantación de más de un millón de hectáreas, que se dedicarán a la producción y la conservación.

Reportes de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) señala que en América Latina se pierden cada año más de 5.800.000 hectáreas de bosques y en el mundo más de 14.600.000.

Con un ritmo de crecimiento forestal de 1.3% en la última década, Cuba se erigió en la única nación del hemisferio en incrementar su boscosidad en los dos últimos años (actualmente tiene cubierta el 23.2% de su área).
Argenpress

B2. Colombia: los pueblos indígenas, son pueblos en resistencia

El oprobio que padecen los pueblos indígenas colombianos se torna a cada momento más crítico. El legado del gran Manuel Quintín Lame, que en su época señaló el camino de luchar por la defensa de sus territorios, cultura , entorno y costumbres, permanece hoy más que nunca iluminado y a la espera de soluciones, que solo ofrecerá la organización, la unidad y la resistencia.

Colombia abriga en su seno la existencia de 80 grupos étnicos, con 64 lenguas y 300 dialectos. Alrededor de 800 mil personas componen su presencia en los 32 departamentos del país,



fundamentalmente en las selvas tropicales húmedas. Poseen 567 Resguardos que suman aproximadamente 36.500.416 hectáreas.

A lo ancho de nuestro territorio están distribuidos de la siguiente manera:

Región Amazónica: 88 Resguardos
Región Central: 104 Resguardos
Zona Norte: 31 Resguardos
Zona Orinoquia: 106 Resguardos
Región Pacifica: 238 Resguardos

La comunidad indígena en Colombia viene padeciendo el mal llamado 'avance de la modernidad'. Avance que también para ellos, se ha materializado con la imposición del modelo neoliberal y su globalización.

Por eso la violencia ejercida sobre ellos, es directamente proporcional a los intereses de las transnacionales, la oligarquía y los terratenientes.

El conflicto armado y social por el que atraviesa el país, los convierte en blancos de abusos y arbitrariedades.

Además, la falta de buena calidad de tierras, la usurpación d e sus territorios, las fumigaciones con glifosato, la agresión física y cultural por parte del Estado, iglesia, Misiones religiosas internacionales, colonos, terratenientes, narcotráfico, paramilitarismo, etc., vienen contribuyendo a su extinción.

Hoy más de 30 de sus 84 etnias están al borde de desaparecer, con menos de mil sobrevivientes de masacres y destierros. Las Comunidades más perseguidas son los Wayúu (Guajira), Embera Katios (Costa Norte), Uwas (Arauca), los Cofanes (Putumayo), Wiwa Kankuamos y Arahuacos en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Durante el gobierno del presidente Uribe Vélez, han sido asesinados más de 120 indígenas. Mientras el país y el mundo observan la farsa de la negociación con los paramilitares, su gobierno fascista ha desaparecido a 7 indígenas en el Vaupés y detenido por terrorismo a 375.

En la Costa Norte se registran el asesinato de 92 Kankuamos, 37 desaparecidos de los Wayúu, 18 mil han sido desplazados y no menos de 152 niños han muerto por enfermedades prevenibles y curables causadas por física hambre, producto de los bloqueos de mercados efectuados en sus zonas.

La mayoría de los crímenes han sido dirigidos contra los 'mamos' (líderes espirituales). Entre los años de 1996 al 2002 fueron asesinados 166 concejales indígenas.

El 4% de los desplazados internos por el terrorismo de Estados son indígenas, esta cifra llama la atención, pues ellos representan tan solo el 2% del total de la población nacional.

Desde el 2001 el líder Kimy Pernia Domicó, fue secuestrado por los paramilitares en Tierra Alta (Córdoba) y hasta el momento sigue desaparecido. En su momento Carlos Castaño justificaba el asesinato de los Emberas Katios del Alto Sinú, porque ellos se 'oponían al megaproyecto de la represa de Urrá'.

La construcción de dicha represa inundó 7.400 hectáreas de tierras, en su mayoría del Parque Nacional de Paramillo, acabó con la comida del pueblo Embera. Con la represa también se buscaba secar los humedales y las ciénagas para que el Incora adjudicara esas tierras a los terratenientes de Córdoba, hasta que la Corte Constitucional paró semejante descaro.

El pasado 3 de agosto del año en curso fue asesinado en Valledupar Fredy Arias (Kankuamo) coordinador y defensor de los derechos humanos.

Por otro lado, la Comunidad de los Wayúu (Guajira) viene enfrentando una dura lucha contra la transnacional OXI y ECOPETROL, que han invadido su resguardo para quemar gas y extraer crudo. Esta quema de gas está generando problemas de salud, cambios climáticos y deslizamiento de tierras.

La consabida respuesta del gobierno ha sido represión, asesinato de otro de sus líderes, Manuel Afanador.

Igualmente los Uwas en el Arauca libran batallas contra las multinacionales, ECOPETROL y sus guardaespaldas los paramilitares. Además reclaman sus tierras despojadas, pues hoy por hoy, solo cuentan con el 40% de las 220.275 hectáreas del Resguardo.

En medio de tanta humillación y exterminio a estas comunidades, agudizados ahora por la 'seguridad democrática' del gobierno, el presidente le ha pedido a la población indígena que conviertan su 'Guardia Indígena' (parte de su tradición, que les sirve de salvaguarda a 23 mil familias) en 'oficiales de enlace' para que cooperen con su política.



La comunidad indígena, de manera valiente y digna, ha rechazado el 'ofrecimiento' ya que advierte como perversa la invitación. Ahora resulta que además de que los despojan de sus tierras, los asesinan, los judicializan, los quieren convertir en guachimanes de los oligarcas y de las transnacionales. Uribe Vélez, ante la negativa indígena, manifestó que no tolerará controles extraterritoriales.

Saludamos la organización y la resistencia de las comunidades indígenas. Exhortamos a que sus territorios, cultura y entorno sean respetados y valorados en la dimensión que merecen.

Respaldamos sus banderas de lucha en contra del narcotráfico, fumigaciones, instauración de bases militares norteamericanas, el TLC y el ALCA.

Al igual que ellos, consideramos que 'la lucha indígena no puede mantenerse ajena a la búsqueda de un mundo justo con rostro humano

Valoramos el reconocimiento, el respeto y la identidad que manifiestan respecto a las luchas de otros sectores del pueblo. Por eso su aporte de sumar capacidades, compartir experiencias y trabajar juntos, lo consideramos ejemplo de madurez política.

Ante la situación que vive nuestro país, urge movilizarnos. No permitir las atrocidades del neoliberalismo, ni la prepotencia de Uribe Vélez que en su estado habitual de arrogancia, pretende consumir en la guerra a una nación que se niega a arrodillarse al imperialismo. Frente a toda esta barbarie, tenemos que acompañarnos y batallar mancomunadamente.

redaccion@argenpress.info

Miscelánea

Globalizaciones

Mario Benedetti*

La globalización
de la abusiva economía,
también la corrupción globalizada
de un quinquenio a esta parte
van en globo
¿globo terráqueo? ¿no cautivo?

La globalización de la basura
nuclear y de la otra
y la cultura light globalizada
mass media y de la otra
son meros subproductos del gran globo

Por eso recurrimos
en el clearing, el software o en los surveys
al áspero lunfardo del imperio

Es cierto que esa globalización
de nuestro pobre, miserable globo
tiende a globalizar el desaliento

Solo si alguien, algún día
pincha el globo, aleluya
talvez por fin se globalicen
los fueros de la gente
digamos , vos y yo
y otros millones de inocentes
flamantes antropoides.

* Poeta y escritor uruguayo

Tapa del New York Times

La tapa del New York Times del 8 de Setiembre de 2004 informa sobre el juicio que iniciaron pobladores de la Bahía BUYAT, en INDONESIA por 543.000.000 U$S. Se comprobó que el 80 % de los vecinos de la mina de oro que fueron examinados estaban CONTAMINADOS CON ARSÉNICO y MERCURIO, y se analiza la muerte de recién nacidos con malformaciones. La minera Newmont Mining Corporation es la mayor productora de oro del mundo, y la que mayor experiencia tiene

Enlace recomendado:

La dictadura terrorista mundial y América del Sur – Stella Callón

http://www.argentina.attac.org/documentos/12.20.htm

"Los individuos segregados de la sociedad –fracasados, infelices, canallas – quedan asimismo libres de todos sus deberes para con ella y con el Estado, pues el Estado ya no se ocupa de ellos. Se ven arrojados de nuevo al estado de naturaleza y nada les impide obedecer el impulso básico de poder aprovecharse de su capacidad fundamental de matar y de esta manera despreocupándose de los mandamientos morales, restablecer aquella igualdad primordial de los seres humanos que la sociedad ha ocultado por conveniencia"

Hanna Arendt

Advertencia: Los documentos publicados no comprometen a la asociación ATTAC salvo mención en contrario. Pueden ser la opinión de grupos temáticos, personas u otras organizaciones. Se trata solamente de aprovechar las experiencias y las ideas disponibles para poder construir juntos ese otro mundo posible, para reapropiarnos de nuestro porvenir.

